

## desacople

SERGIO REUBEN SOTO \*

deben llenar y cumplir con su tra-  
do opinión pública en razón de  
ces por ellos insospechados.

los datos que nos depara el  
de Statistics Yearbook de las Na-  
za los distintos años, se puede  
ción que la dependencia de la  
mercado de los Estados Unidos  
recentando desde el quince-  
cuando sus exportaciones a ese  
izaron el 37% del total), hasta  
00-2005 (cuando esas exporta-  
ron el 44% del total). Y si se  
la aprobación del Tratado de  
con EUA-Centroamérica-Re-  
ana en los primeros años de este  
seguridad que esa relación de  
umentado en este período.

la exportación de servicios esa  
ncho mayor y su tendencia ha  
erte aceleración en ese último

por cuanto se refiere a las re-  
tes no hay razones por las que  
iera conjeturar una "teoría del  
condiciones en que se encuen-  
ciones económicas entre nuestra  
os Unidos.

la afluencia de capitales de in-  
a entre las dos regiones guarda  
parecida con el comportamien-  
ciones: los Estados Unidos es el  
S y el 30% de todas la inver-  
ción en la Región en los  
según cálculo de la CEPAL en

su último informe sobre la Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe, 2007 (Santiago, mayo del 2008). Solo superado por el monto de las inversiones de origen desconocido con un 40% e inmediatamente seguido por los Países Bajos con un lejano 10%.

Si los analistas que concurren a los espacios de los medios de comunicación tradicionales se tomaran el cuidado de consultar estos datos no deberían caer en la trampa del halago mediático con ocurrencias como la teoría del desacople y más bien señalar la necesidad de que los países de la región trabajen en esa dirección desarrollando nuevas relaciones económicas con los Estados Unidos y abriéndolas con regiones relativamente inmunizadas contra esa crisis. Las nuevas relaciones con aquel país, deben basarse en el reconocimiento de la desproporción existente en los niveles de acumulación de capital entre la Región y los E.U.A. y el objetivo histórico de favorecer la acumulación en nuestra región. Asimismo, responsablemente, en lugar de anunciar gratuitamente el desacople entre las dos regiones, deberían señalar que esa posibilidad solo se podrá dar realmente, si trabajamos en proyectos de integración económica, si nos incorporamos a instituciones como el Banco del Sur, el ALBA, el MERCOSUR y el Mercado Común Centroamericano, para citar las más conocidas.

Los TLC a lo mexicano y a lo centroamericano y la desregulación de nuestras economías nos arrastran irremisiblemente al vacío de la crisis norteamericana. □

\* Profesor Catedrático Esc. Antropología y Sociología

## la falta de planificación

los migramos a las afueras de  
s caminos seguían yendo al cen-  
ción estaba colapsada.

de falta de planificación para las  
tiento de aguas negras o de siste-  
mo de desechos ordinario o peli-  
carácter ambiental y que estos no  
ros, sino que deberían ser temas  
tratados, y gestionados, ¿O ten-  
tar a que los mantos acuíferos se  
liviados? ¿O gasolina?, y en  
deposite basura, por qué nadie  
o sanitario. Fatal planificación,  
a falta fatal.

mente elevadizo en la antigua Y  
el parque de la Paz, así como el  
San Sebas, pero al mismo tiem-

"eficientes", entró por dedazo, por imposición por el bien del país la restricción vehicular, primero en horas pico y luego todo el día, que si solo se tiene un carro te jodiste. Ahora ya el gobierno no vela por libre tránsito de sus ciudadanos por las vías, sino que los restringe. ¿Medida solidaria?

Fatal ha sido la planificación, no de ahora sino desde antaño; quizá desde el tiempo de las carretas, las faltas que se han cometido incontables, y fatales han sido las decisiones de las cuales muchas, aún duermen en el sueño de los justos.

Dios quiera que mis hijos (aún están pequeños) utilicen la carretera a Caldera y que un día viajen en tren, metro o que haya ciclo vías a sus trabajos, o como proponen ya algunos, puedan trabajar desde sus casas.

Que se cante a las municipalidades o desarrolla-

## Buenos tiempos para la agricultura

JOSÉ ELADIO MONGE PÉREZ \*

Hace aproximadamente 20 años, en la primera administración de Oscar Arias, y siendo yo estudiante de agronomía de la Universidad de Costa Rica, durante una huelga de organizaciones campesinas en el centro de San José, -especialmente productores de maíz de la zona atlántica contra las políticas de ese gobierno de dismantelar el CNP y desincentivar la producción de granos básicos en Costa Rica-, el entonces presidente del Banco Central, don Eduardo Lizano, dijo algo así como lo siguiente: "Prefiero que estos productores se queden viviendo en el Parque Central, antes de que continúen sembrando maíz". El argumento se sustentaba en que era más barato importar dichos granos que producirlos en el país.

¡Benditos ciclos económicos! Hoy, 20 años después, el péndulo se devuelve y ahora parece que la siembra de granos básicos vuelve a ser rentable social y económicamente, debido a la crisis mundial de energía y de alimentos.

Durante mi formación profesional, parecía que el panorama económico para la agricultura era pesimista en general, y sólo había algunos buenos augurios con ciertos productos "nuevos" (en ese momento llamada agricultura de cambio), como melón, piña, fresa, ornamentales, raíces y tubérculos, y otros.

A la vuelta de 20 años, el panorama ha cambiado radicalmente, y puedo decir que soplan en general buenos tiempos para la agricultura, tanto para los granos básicos, como para los cultivos de la agricultura de cambio, y ahora también para los cultivos que se pueden utilizar para producir biocombustibles (también llamados agrocombustibles). Nunca había visto un panorama tan positivo para la agricultura como en este momento.

Por supuesto que también existen problemas, pues ha aumentado el costo de los fertilizantes, de otros insumos agrícolas, y del transporte, debido al alza en el precio del petróleo. Pero creo con toda justicia que las oportunidades son mucho mayores que los problemas.

La agricultura debe volver a ser un sector prioritario para el país y para el gobierno. Se debe volver a invertir en crédito, investigación, infraestructura, innovación y transferencia tecnológica, y capacitación. Debemos

2000-2005 (cuando esas exportaciones el 44% del total). Y si se a la aprobación del Tratado de o con EUA-Centroamérica-Reicana en los primeros años de este n seguridad que esa relación de aumentado en este período.

de la exportación de servicios esa mucho mayor y su tendencia ha fuerte aceleración en ese último que por cuanto se refiere a las reiales no hay razones por las que uiera conjeturar una "teoría del s condiciones en que se encuen- ciones económicas esas nuestra dos Unidos.

la afluencia de capitales de in- n entre las dos regiones guarda parecida con el comportamien- ciones; los Estados Unidos es el l 25 y el 30% de todas la inver- aron a cabo en la Región en los , según cálculo de la CEPAL en

más bien señalar la necesidad de que los países de la región trabajen en esa dirección desarrollando nuevas relaciones económicas con los Estados Unidos y abriéndolas con regiones relativamente inmunizadas contra esa crisis. Las nuevas relaciones con aquel país, deben basarse en el reconocimiento de la desproporción existente en los niveles de acumulación de capital entre la Región y los E.U.A. y el objetivo histórico de favorecer la acumulación en nuestra región. Asimismo, responsablemente, en lugar de anunciar gratuitamente el desacople entre las dos regiones, deberían señalar que esa posibilidad solo se podrá dar realmente, si trabajamos en proyectos de integración económica, si nos incorporamos a instituciones como el Banco del Sur, el ALBA, el MERCOSUR y el Mercado Común Centroamericano, para citar las más conocidas.

Los TLC a lo mexicano y a lo centroamericano y la desregulación de nuestras economías nos arrastran irremisiblemente al vacío de la crisis norteamericana. □

*\* Profesor Catedrático Esc. Antropología y Sociología*

## La falta de planificación

áticos migramos a las afueras de s caminos seguían yendo al cen- ción estaba colapsada.

de falta de planificación para las iento de aguas negras o de siste- to de desechos ordinario o peli- rácter ambiental y que estos no ros, sino que deberían ser temas ratados, y gestionados, ¿O ten- ar a que los mantos acuíferos se lixiviados? ¿O gasolina? , y en deposite basura, por qué nadie sanitario. Fatal planificación, falta fatal.

ente elevadizo en la antigua Y parque de la Paz, así como el San Sebas, pero al mismo tiem- consumo masivo en San Pedro, Tres Ríos entre otros, solo año- o" de cuellos de botella en ho-

barril de petróleo nos golpeó verdes, y la factura petrole- te la falta de planificación por la falta de vías, de transporte de metros o trenes mucho más

"eficientes", entró por dedazo, por imposición por el bien del país la restricción vehicular, primero en horas pico y luego todo el día, que si solo se tiene un carro te jodiste. Ahora ya el gobierno no vela por libre tránsito de sus ciudadanos por las vías, sino que los restringe. ¿Medida solidaria?

Fatal ha sido la planificación, no de ahora sino desde antaño, quizá desde el tiempo de las carre- tas, las faltas que se han cometido incontables, y fatales han sido las decisiones de las cuales mu- chas, aún duermen en el sueño de los justos.

Dios quiera que mis hijos (aún están peque- ños) utilicen la carretera a Caldera y que un día viajen en tren, metro o que haya ciclo vías a sus trabajos, o como proponen ya algunos, puedan trabajar desde sus casas.

Que se exija a las municipalidades o desarrolla- dores tratar las aguas negras y que haya un estadis- ta que piense no en cuatro años, sino en decisio- nes que permitan vivir en un ambiente mas sano, dentro de Tiquicia y sobre todo en su GAM, para que la fatal falta, de la falta de planificación pueda cambiar de dirección, tienen la palabra los que as- piran a gobernar. □

*\* Especialista en Sistemas Ambientales*

## LABORADORES (AS)

cción de Opinión, les informamos que estos no deben sobrepasar venir firmados. Los artículos deben presentarse impresos y en un ción luego de publicado. El criterio expresado por las personas no

La Dirección

de la zona atlántica contra las políticas de ese gobierno de desmantelar el CNP y desincenti- var la producción de granos básicos en Costa Rica-, el entonces presidente del Banco Cen- tral, don Eduardo Lizano, dijo algo así como lo siguiente: "Prefiero que estos productores se queden viviendo en el Parque Central, an- tes de que continúen sembrando maíz". El ar- gumento se sustentaba en que era más barato importar dichos granos que producirlos en el país.

¡Benditos ciclos económicos! Hoy, 20 años después, el péndulo se devuelve y ahora parece que la siembra de granos básicos vuelve a ser rentable social y económicamente, debido a la crisis mundial de energía y de alimentos.

Durante mi formación profesional, parecía que el panorama económico para la agricul- tura era pesimista en general, y sólo había al- gunos buenos augurios con ciertos productos "nuevos" (en ese momento llamada agricul- tura de cambio), como melón, piña, fresa, orna- mentales, raíces y tubérculos, y otros.

A la vuelta de 20 años, el panorama ha cambiado radicalmente, y puedo decir que soplan en general buenos tiempos para la agri- cultura, tanto para los granos básicos, como para los cultivos de la agricultura de cambio, y ahora también para los cultivos que se pue- den utilizar para producir biocombustibles (también llamados agrocombustibles). Nunca había visto un panorama tan positivo para la agricultura como en este momento.

Por supuesto que también existen proble- mas, pues ha aumentado el costo de los fertili- zantes, de otros insumos agrícolas, y del trans- porte, debido al alza en el precio del petróleo. Pero creo con toda justicia que las oportuni- dades son mucho mayores que los problemas.

La agricultura debe volver a ser un sector prioritario para el país y para el gobierno. Se debe volver a invertir en crédito, investiga- ción, infraestructura, innovación y transfe- rencia tecnológica, y capacitación. Debemos apoyar absolutamente a nuestros productores agrícolas. Es un imperativo moral, para ayu- dar a garantizar mayores niveles de seguridad y soberanía alimentaria y energética.

Además, esta vuelta a la agricultura debe hacerse con la mayor responsabilidad ambien- tal, para garantizar un ambiente sano a las siguientes generaciones. En este campo, hay mucho por mejorar: sobre todo en el caso de algunas fincas productoras de piña en el Ca- ribe, de arroz en Guanacaste, y otros casos. También conviene apoyar al máximo las ini- ciativas de producción orgánica, que no utili- zan plaguicidas ni fertilizantes químicos. □

*\* Ingeniero Agrónomo*